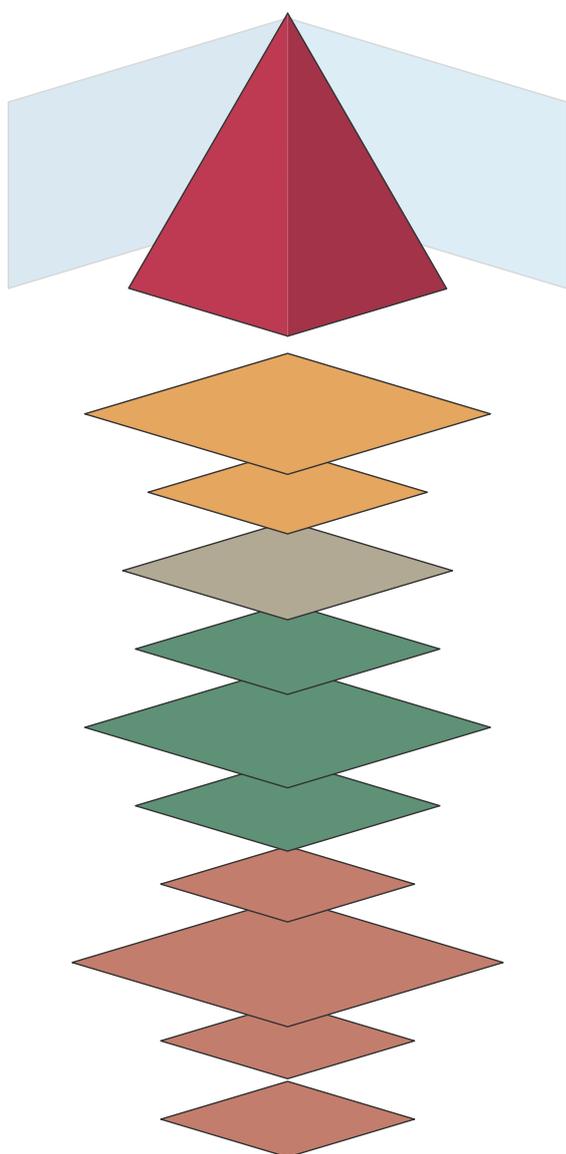




PANAMÁ



6,68

PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

17.º de 193 países

5.º de 35 países americanos

3.º de 8 países de América Central



MERCADOS CRIMINALES 6,35

TRATA DE PERSONAS 8,00

TRÁFICO DE PERSONAS 5,50

TRÁFICO DE ARMAS 6,50

DELITOS CONTRA LA FLORA 6,00

DELITOS CONTRA LA FAUNA 8,00

DELITOS CONTRA LOS RECURSOS NO RENOVABLES 6,00

COMERCIO DE HEROÍNA 5,00

COMERCIO DE COCAÍNA 8,50

COMERCIO DE CANNABIS 5,00

COMERCIO DE DROGAS SINTÉTICAS 5,00



ACTORES CRIMINALES 7,00

GRUPOS DE TIPO MAFIOSO 7,50

REDES CRIMINALES 7,00

ACTORES INTEGRADOS EN EL ESTADO 7,50

ACTORES EXTRANJEROS 6,00



4,83

PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA

96.º de 193 países

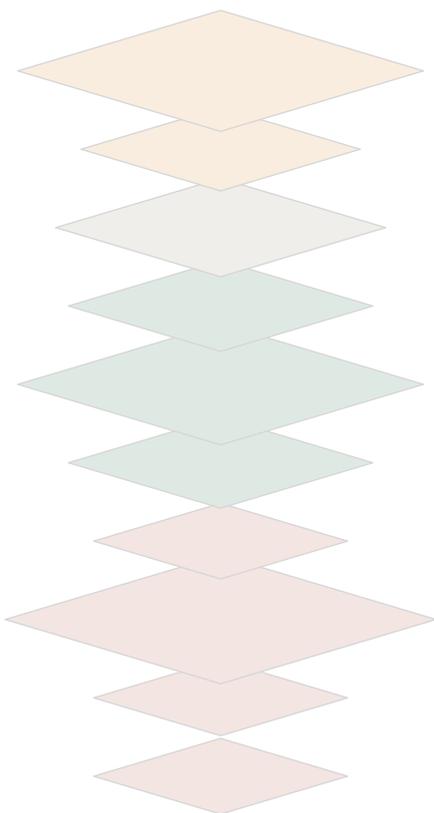
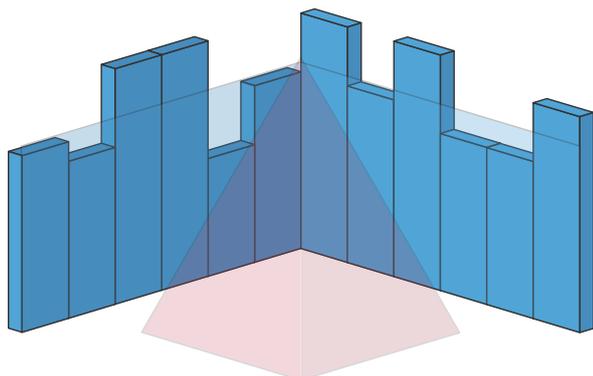
20.º de 35 países americanos

2.º de 8 países de América Central





PANAMÁ



4,83

PUNTUACIÓN DE RESILIENCIA

96.º de 193 países

20.º de 35 países americanos

2.º de 8 países de América Central

LIDERAZGO POLÍTICO Y GOBERNANZA	4,50
TRANSPARENCIA GUBERNAMENTAL Y RENDICIÓN DE CUENTAS	4,00
COOPERACIÓN INTERNACIONAL	6,00
POLÍTICAS Y LEYES NACIONALES	6,00
SISTEMA JUDICIAL Y DETENCIÓN	3,00
CUERPOS DE SEGURIDAD	4,50
INTEGRIDAD TERRITORIAL	6,00
LUCHA CONTRA EL LAVADO DE DINERO	4,50
CAPACIDAD DE REGULACIÓN ECONÓMICA	6,00
APOYO A VÍCTIMAS Y TESTIGOS	4,00
PREVENCIÓN	4,00
ACTORES NO ESTATALES	5,50



6,68

PUNTUACIÓN DE CRIMINALIDAD

17.º de 193 países

5.º de 35 países americanos

3.º de 8 países de América Central



MERCADOS CRIMINALES 6,35



ACTORES CRIMINALES 7,00



CRIMINALIDAD

MERCADOS CRIMINALES

PERSONAS

Panamá es un país de destino para la trata de personas y sus víctimas incluyen mujeres, migrantes e indígenas de América Latina, y en particular de Venezuela, debido a la crisis económica y política que afecta a ese país, y también de Asia. La mayoría de las víctimas de trata son explotadas sexualmente u obligadas a trabajar en condiciones de abuso, principalmente en el sector de la construcción, aunque el país ha logrado algunos avances en la lucha contra la explotación infantil. Se sabe que las organizaciones detrás de la trata de personas trabajan coludidas con los cuerpos de seguridad y ha habido policías acusados de extorsionar a víctimas de la explotación sexual, aprovechando el hecho de que la despenalización del trabajo sexual en Panamá ha desdibujado el límite entre las actividades legales e ilegales y que las autoridades tienden a pasar por alto este tipo de abusos.

Panamá también es un país de tránsito para el tráfico de personas, y las organizaciones criminales aprovechan la ubicación estratégica del país, incluyendo el Tapón del Darién, una franja de selva sin ley en la frontera con Colombia. Las redes de tráfico transportan migrantes de países como Cuba, Haití, Venezuela, Ecuador, Pakistán, Ghana, Etiopía, India y Bangladesh a Estados Unidos, con la ayuda de policías y otros funcionarios corruptos.

TRÁFICO

El estatus de Panamá como puerto libre y su ubicación estratégica lo han convertido en el principal punto de entrada de armas de fuego ilícitas de Estados Unidos y América Central en tránsito hacia América del Sur, particularmente Colombia. Se cree que la prohibición de la importación de armas, que estuvo en vigor entre 2011 y 2019, contribuyó al desarrollo de un mercado negro controlado por funcionarios gubernamentales de alto rango del sector de la seguridad. Aunque supuestamente el mercado es de un tamaño considerable, la mayoría de las armas solo transitan por Panamá para llegar a sus destinos. Cabe destacar que la prohibición no se renovó en 2020, lo que probablemente provocará una disminución en el costo de las armas a nivel local, una mayor disponibilidad y un aumento potencial de la violencia local.

MEDIOAMBIENTE

La tala ilegal y el tráfico de madera, en particular de cocobolo, de gran valor en Estados Unidos, Europa y China, son los principales delitos contra la flora en Panamá, y posiblemente estén en aumento debido a una mayor intensidad de la actividad alimentada por la corrupción y las concesiones ilegales de

áreas protegidas. El tráfico ilícito de animales, tanto a nivel nacional como internacional, también es un problema en Panamá. Especies como tortugas, monos, aves exóticas, ranas, reptiles, ciervos y jaguares se ven particularmente afectadas por el mercado ilegal, que continúa creciendo a pesar de los esfuerzos oficiales para aumentar la conciencia pública.

Además, Panamá es un punto de destino y tránsito de minerales, particularmente oro ilegal proveniente de Colombia, ya que los financiadores de la minería ilegal tienden a establecerse en el país atraídos por las laxas leyes tributarias. Además, existe una considerable demanda local de artículos de lujo hechos de minerales, lo que también contribuye al mercado ilegal. Otros minerales, como el mercurio extraído en México, suelen transportarse a través de puertos guatemaltecos hasta Panamá. Luego, el mercurio se introduce de contrabando en Colombia y Venezuela, donde se utiliza en la extracción de oro.

DROGAS

La ubicación estratégica de Panamá como punto de conexión entre América del Norte y del Sur ha convertido al país históricamente en un punto clave de tránsito y almacenamiento para la gran mayoría de las drogas y el contrabando que viajan desde Colombia a Estados Unidos. A su vez, sus laxas regulaciones financieras y estrictas leyes sobre el secreto bancario han contribuido a que Panamá se convierta en un paraíso fiscal para los criminales y en una atractiva sede para sus operaciones logísticas y financieras. El tráfico de cocaína, que involucra a organizaciones transnacionales asistidas por grupos locales y actores integrados en el Estado, es el mercado criminal más grande de Panamá y representa un riesgo de seguridad considerable en el país. Panamá también es un punto de tránsito y almacenamiento de cannabis, su segundo mercado de drogas más importante, que generalmente se trafica junto con cocaína. El cannabis también se cultiva localmente en regiones remotas del país y es la principal actividad criminal de algunas bandas locales. Los grupos que se dedican al cultivo de cannabis buscan satisfacer la limitada demanda local. Los mercados nacionales de heroína y drogas sintéticas son escasos. Sin embargo, es muy probable que Panamá también sea un punto de tránsito de drogas sintéticas, como el éxtasis, la ketamina y nuevas sustancias psicoactivas.

ACTORES CRIMINALES

Cientos de organizaciones criminales de tipo mafioso operan en Panamá, donde Bagdad y CalorCalor son los dos grupos más prominentes. Según los informes, ambos están formados por bandas juveniles más pequeñas y cuentan con cientos de miembros. Estos grupos participan principalmente en la logística de las drogas y la custodia de cargamentos, además de asesinatos por encargo, secuestros, extorsiones y control del territorio para el movimiento y la venta de drogas. Bagdad

controla la gran mayoría de las ventas de drogas en Panamá, mientras que CalorCalor se enfoca en el transporte de drogas para organizaciones criminales más sofisticadas, particularmente de Colombia y México. Ambos grupos mantienen un fuerte control territorial, particularmente en áreas estratégicas como Colón, sede de la Zona Franca de Colón, que es la segunda zona franca más grande del mundo, y dentro del sistema penitenciario del país, desde donde operan sus líderes. Panamá también presenta un problema grave de corrupción, aunque pasa inadvertido debido a una evidente falta de voluntad de las autoridades por investigar y enjuiciar a los infractores. Sin embargo, es probable que figuras políticas locales, así como miembros de las fuerzas de seguridad del país, estén involucrados en la corrupción y el tráfico de drogas, entre otros tipos de delitos penales. Cabe destacar que se acusa a oficiales portuarios (contratados

por empresas privadas) de ayudar a los cárteles de la droga a ocultar drogas en contenedores y barcos.

Además, varias redes criminales informales se especializan en el lavado de dinero, uno de los mercados criminales más importantes del país. En general, las redes criminales en Panamá utilizan bajos niveles de violencia ya que la mayoría de ellas cometen delitos de cuello blanco. Además de redes informales, varios actores extranjeros están implicados en los mercados ilícitos de Panamá, especialmente en el tráfico de drogas. Se ha identificado que en el país operan grupos mexicanos, incluyendo el Cártel de Sinaloa y los Zetas, y grupos criminales colombianos conocidos como «las bacrim». Se sabe que el Frente 57 de las FARC, ahora en gran parte desmovilizadas, eran un actor clave del tráfico de drogas en el Tapón del Darién, pero desde su desmovilización, los Urabeños parecen haber tomado el control.

RESILIENCIA

LIDERAZGO Y GOBERNANZA

Panamá cuenta con instituciones políticas débiles y carece de mecanismos efectivos para hacer frente a la corrupción y el lavado de dinero. Esto se ha hecho evidente en los casos de los Papeles de Panamá y Odebrecht y se ha visto agravado por la falta de una institución independiente dedicada a abordar estos mercados ilegales. A pesar de ello y de la disminución de la confianza del público en las instituciones, se considera que el país es relativamente estable.

A nivel internacional, Panamá ha firmado y ratificado una serie de convenciones y tratados para contrarrestar el narcotráfico y el crimen organizado en general. El país también tiene acuerdos de cooperación con diversos Estados socios, entre los que destaca Estados Unidos, un importante aliado en la lucha contra el lavado de dinero. Además, aunque Panamá cuenta con una serie de leyes contra el crimen organizado, su alcance parece bastante amplio y, en ciertos casos, como los delitos ambientales, las penas impuestas son muy bajas. Las regulaciones financieras destinadas a frenar el lavado de dinero y la evasión fiscal todavía se consideran laxas, al igual que las regulaciones para detener el establecimiento de empresas de fachada.

JUSTICIA PENAL Y SEGURIDAD

El Poder Judicial de Panamá enfrenta varios desafíos a la hora de investigar y enjuiciar crímenes financieros complejos, entre ellos, la falta de recursos y el hecho de que los casos nunca se investigan como parte de patrones mayores. El sistema penitenciario del país está en crisis, con prisiones sobrepobladas que albergan a un gran número de personas en reclusión

preventiva, dirigidas por funcionarios corruptos que no abordan la violencia derivada de los enfrentamientos entre bandas rivales. Las instituciones a cargo de la seguridad, la Policía Nacional y la Fiscalía General, también se consideran ineficientes, principalmente debido a la falta de recursos y la corrupción. Por otra parte, la situación geográfica estratégica de Panamá ha convertido al país en uno de los principales puntos de tránsito para los cargamentos de droga que viajan de América del Sur hacia América Central y Estados Unidos, y también en un almacén de drogas y un punto de encuentro para los criminales. Aunque el Estado tiene un buen alcance en todo el país, el control del Tapón del Darién, entre Panamá y Colombia, ha sido especialmente difícil.

ENTORNO ECONÓMICO Y FINANCIERO

Panamá es un centro internacional de lavado de dinero: jefes de gobierno, líderes políticos y personalidades de las áreas de las finanzas, los negocios, los deportes y las artes han sido acusadas de usar las regulaciones laxas del país para ocultar propiedades corporativas, activos y ganancias y evadir impuestos. A pesar de algunos avances, la legislación para abordar este mercado es insuficiente. Las leyes de secreto bancario continúan protegiendo a las empresas anónimas y los marcos de prevención e investigación, así como la recopilación de inteligencia financiera, siguen siendo débiles. Sin embargo, hacer negocios en Panamá se considera relativamente fácil, ya que el sector de los servicios domina la economía local.

SOCIEDAD CIVIL Y PROTECCIÓN SOCIAL

En general, las autoridades de Panamá no protegen a las víctimas de manera eficaz, a pesar de que el país ha invertido recursos a través de la Unidad de Protección de Víctimas y Testigos para cubrir la mayor parte de su territorio. Actualmente, el país centra su estrategia de seguridad en reducir la violencia juvenil en los barrios de las ciudades principales, aunque algunos indicadores de criminalidad, en particular un aumento de la delincuencia común, han puesto en duda su eficacia. En cuanto a la libertad de prensa, Panamá ha tenido algunas mejoras recientemente, aunque los casos de difamación contra periodistas, en particular los que cubren historias sobre corrupción y lavado de dinero, son comunes y a menudo resultan en multas. Además, el acceso a la información sigue estando algo restringido.

Este resumen fue financiado en parte por una subvención del Departamento de Estado de los Estados Unidos. Las opiniones, hallazgos y conclusiones expresados en este documento pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente los del Departamento de Estado de los Estados Unidos.